

INFLUENZA ECONÓMICA

El brote de influenza humana que ha afectado a decenas de personas en México y se ha propagado a más de 20 países, Estados Unidos entre ellos, causa inquietud acerca de la verdadera dimensión y sus consecuencias no sólo de salud pública, sino también económicas, que podrían ir desde triviales hasta devastadoras. Una pandemia profundizaría los problemas económicos y financieros que el mundo enfrenta hoy día. Además, como los gobiernos han agotado gran parte de su arsenal económico al responder a la crisis financiera y económica global, su capacidad de mitigar el impacto económico adicional de una pandemia parece limitada. Sin embargo, por el momento Economist Intelligence Unit no ha ajustado sus pronósticos económicos.

Así como la crisis financiera global ha inspirado incontables comparaciones con la gran depresión de la década de 1930, el pánico por la influenza humana ha generado evocaciones de las grandes pandemias del pasado, como el brote de influenza española que según cálculos dio muerte a 50 millones de personas en 1918-19. ¿Podría ocurrir de nuevo algo así? Por desgracia, la mayoría de los expertos han advertido que otra pandemia global es inevitable.

**LA MAYORÍA DE LOS
EXPERTOS HAN ADVERTIDO
QUE OTRA PANDEMIA
GLOBAL ES INEVITABLE**

La gravedad del brote dependerá de lo contagioso y fatal que resulte el virus. Expertos en salud están desconcertados porque el virus que ha resultado fatal en México hasta ahora ha causado síntomas relativamente leves, no fatales, en pacientes de otras naciones. El virus de influenza aviar que afectó al sudeste de Asia, en particular de 2004 en adelante, ha amenazado la vida de las personas que lo contrajeron, pero ha resultado menos contagioso de lo que muchos temían. (En particular, ha habido sólo evidencia limitada y en su mayor parte no concluyente de transmisión de humano a humano, que es una de las condiciones más importantes para que ocurra una pandemia. En cambio, parece que la mayoría de pacientes han contraído la gripe aviar después de estar en contacto con aves o en contacto muy estrecho con familiares, lo cual limita el campo para que la enfermedad se esparza entre la población general.)

El mayor temor de los médicos es el surgimiento de un nuevo virus de influenza al que muy pocas personas tengan resistencia natural, y que resulte tan fácil de transmitir como la influenza común. La experiencia en México sugiere que la nueva influenza humana podría tener estas características. También preocupa que



El brote de influenza humana propiciaría que los trabajadores no pudieran congregarse en las fábricas. Escena en una maquiladora de mezclilla en Puebla ■ Foto Archivo La Jornada

el virus parezca afectar a adultos jóvenes y sanos en general, característica que concurrió también en la influenza española de 1918-19. Sin embargo, estos temores se ven atemperados por la ausencia de decesos en países fuera de México.

Efectos económicos

En términos de impacto económico, una pandemia probablemente crearía una curva de crecimiento en V. Afectaría sobre todo las actividades relacionadas con la proximidad física de números sustanciales de personas. Por tanto, la producción manufactu-

ra disminuiría, pues los trabajadores no podrían congregarse en las fábricas. Muchas actividades del sector servicios se verían similarmente afectadas, pues cerrarían las oficinas. Del lado de la demanda, las restricciones a los viajes afectarían el comercio y el turismo. El consumo privado se vería severamente golpeado, pues la gente evitaría ir a tiendas, centros comerciales, restaurantes y cines. Los planes de inversión se archivarían hasta que el panorama económico se aclarara, y hasta que los ejecutivos de empresas pudiesen reunirse o viajar con seguridad para cerrar

tratos. Sin embargo, es probable que la actividad económica se recobrará tan pronto como pasara la amenaza de contagio físico.

En la situación actual surge una incertidumbre adicional a causa de la interacción de los efectos económicos de una pandemia y los de la recesión económica presente. Si bien la pandemia calaría mucho más hondo, no está claro si, dadas las cargas adicionales que ya enfrenta la economía global, en realidad ocurriría un repunte en forma de V y, en caso afirmativo, si la demanda regresaría en poco tiempo al nivel anterior a la pan-

demia. En términos sencillos, una pandemia sin duda amplificaría el declive económico, y también podría prolongarlo.

La crisis financiera actual podría también cambiar los efectos de la pandemia al alterar el apetito de riesgo. El *Panorama económico mundial* del FMI correspondiente a abril de 2006 sugiere que la pandemia de 1918-19 mató a más personas, pero produjo un declive económico menos severo del que ocurriría hoy, dado que la ausencia de amplias redes de seguridad social en aquellos días ponía gran presión sobre la gente para que continuara trabajando pese al riesgo de infección. El informe señala que la disminución de la fuerza activa de trabajo sería mucho mayor en la sociedad actual, por lo que el costo de la pandemia no sólo se contaría en términos de vidas, sino también en cuanto al número mayor de personas que permanecerían sin trabajar.

Sin embargo, es posible que la estrechez económica resultante de la actual crisis global alentara a los trabajadores a continuar arriesgándose a la infección con tal de hacer frente a sus compromisos económicos. En términos simplistas, esto sería "bueno" para el crecimiento pero malo para la salud pública, aunque de hecho es imposible separar por completo un factor del otro.

**EL CONSUMO PRIVADO SE
VERÍA SEVERAMENTE
GOLPEADO, PUES LA
GENTE EVITARÍA IR A
TIENDAS**

Una preocupación adicional es que los gobiernos y los bancos centrales carecen ahora de las municiones para hacer frente a los efectos económicos negativos de una pandemia. Para el caso de una pandemia global, el informe del FMI arriba citado prescribe remedios potenciales de política económica que parecen extrañamente similares a los que los gobiernos han explotado en la crisis reciente. El FMI señala: "[...] dado el impacto adverso probable sobre la confianza, y la probabilidad de una fuerte demanda de liquidez, las políticas monetarias deben tender a acomodarse a las circunstancias. Puede que haya necesidad de una contención regulatoria temporal, en particular si el valor de los activos sufriera una aguda declinación".

También menciona el fondo la probabilidad de mayores presiones fiscales. Una pandemia, indica, podría incrementar asimismo las cargas sobre "los sistemas de pagos, compensaciones, conciliaciones y comercio". El hecho de que los sistemas financieros ya se hayan visto sumamente debilitados por la crisis actual no brinda mayor tranquilidad de que puedan resistir un segundo gran golpe en un periodo tan breve.

Para los gobiernos del mundo, el brote de la nueva gripe ha llegado en mal momento. Ya sus finanzas se encontraban bajo severa presión por la crisis económica global, y ahora deben voltear sus bolsillos para aumentar sus inventarios de antivirales si quieren evitar una pandemia. En cambio, para las farmacéuticas que venden ese tipo de fármacos, el momento no pudo haber sido mejor.

Roche, fabricante suiza de Tamiflu, será la mayor beneficiaria si el pánico durase más de unos días. El precio de las acciones de Roche ha experimentado una repentina recuperación, ya que su fármaco es el arma principal contra la nueva cepa de A/H1N1 que ha infectado a más de 400 personas en México. La empresa ha dejado en claro que tiene la capacidad suficiente para suministrar la medicina a los gobiernos que desean prevenir o tratar la enfermedad.

Otra gran beneficiaria es GlaxoSmithKline (GSK), del Reino Unido, que tiene la patente internacional del antiviral Relenza, desarrollado por la empresa australiana Biota. Como Tamiflu, Relenza es eficaz contra la cepa A/H1N1, así como contra el virus de la influenza aviar que en 1996 causó un pánico similar en Asia. Se afirma también que causa menos efectos secundarios que Tamiflu, y está menos expuesto a la resistencia.

En efecto, a pesar de lo que Biota ve como un displicente esfuerzo de comercialización por parte de GSK, en realidad las ventas de Relenza habían alcanzado a las de Tamiflu antes de que surgiera la contingencia. En marzo, el gobierno de Canadá fue el más reciente de varios que han anunciado que reducirían las compras de Tamiflu en favor de Relenza. En la actualidad Tamiflu representa 90% de sus reservas, mientras la participación de Relenza es de sólo 10%.

AL MARGEN DE PRESIONES FINANCIERAS SOBRE EL SISTEMA DE SALUD, NO ES MOMENTO DE ESCATIMAR ANTIVIRALES

Tamiflu se había convertido en un componente clave en las defensas nacionales contra influenza estacional y brotes pandémicos porque la resistencia era poco frecuente. Pero esto cambió cuando el año pasado surgió una cepa resistente de la variedad H1N1 en el norte de Europa. La cepa resistente se ha extendido a otras partes del mundo. Desde entonces, casi todos los virus A/H1N1 analizados en Norteamérica han sido resistentes a Tamiflu; en respuesta a eso, los gobiernos, de Alemania a Estados Unidos (EU), han renovado o cambiado sus reservas de medicamentos.



Una científica del Instituto Politécnico Nacional analiza muestras provenientes de personas con posible padecimiento de influenza humana, este 1º de mayo en un laboratorio de la Escuela Superior de Medicina ■ Foto Roberto García Ortiz

A RÍO REVUELTO, GANANCIA DE FARMACÉUTICAS

Gracias a esto, y a la caída generalizada de las ventas de antigripales desde su pico en 1996, Roche sufrió un desplome de 68% en las ventas de Tamiflu durante 2008 a 564 millones de dólares, en comparación con mil 700 mdd del año anterior. Mientras tanto, las ventas de Relenza saltaron dramáticamente, elevándose de 29 millones de dólares (mdd) durante el primer trimestre de 2008 a 462 mdd en el primer trimestre del presente ejercicio.

¿Falló el disparo?

La principal interrogante es cómo afectará el virus A/H1N1 a este equilibrio de poder. Hasta ahora los primeros signos sugieren que —al igual que el virus H5N1 de la gripe aviar— la influenza A/H1N1 involucrada en el brote mexicano no es resistente al Tamiflu. La Organización Mundial de la Salud (OMS) dice que tanto el fosfato de oseltamivir (Tamiflu) como el zanamivir (Relenza) son eficaces en el tratamiento de la enfermedad, en tanto que la amantadina y la rimantadina, que se usan princi-

palmente contra la influenza estacional, no lo son.

A pesar de sus problemas, Tamiflu aún es considerado la primera línea de defensa contra la influenza, con Relenza como respaldo. Además, Roche parece haber superado los cuellos de botella de producción que causaron escasez mundial en el punto más álgido de la gripe aviar. Tanto Roche como GSK dicen contar con suficientes reservas de sus medicinas si la influenza humana se expande más, aunque la OMS aún no les ha pedido que las distribuyan.

Para los gobiernos, la nueva gripe es sin duda un oportuno recordatorio de que, al margen de las presiones financieras sobre el sistema de salud, no es momento de escatimar antivirales. No obstante, a no ser que suceda algo fuera de lo previsto y el pánico ceda su lugar a una pandemia real, es poco probable que esto provoque una bonanza de ventas para Roche o para GSK, cuyos resultados han disminuido últimamente.

Este mes, GSK reportó una caída anualizada de 5% en sus

ingresos durante el primer trimestre, a 9 mil 960 mdd, y un descenso de 31% en utilidades operativas, a 2 mil 910 mdd. La empresa lucha contra los efectos de la expiración de patentes de antiguas medicinas de gran éxito como Lamictal (lamotrigina), fármaco para la epilepsia, y su antidepresivo Wellbutrin (bupropión). La empresa también ha sido afectada por recientes fracasos clínicos, como los decepcionantes resultados de elesclomol para el tratamiento del melanoma metastático, durante un ensayo fase 3. La productividad de la investigación y desarrollo sigue siendo un serio desafío.

LA BONANZA MAYOR SERÁ PARA AQUELLAS EMPRESAS QUE LOGREN DESARROLLAR UNA VACUNA CONTRA EL VIRUS

La investigación y desarrollo de Roche también ha sufrido contratiempos; Avastin (bevaci-

zumab), su fármaco contra el cáncer, ha fracasado en evitar la recurrencia del cáncer de colon después de una cirugía. Sin embargo, los proyectos de la empresa están enfocados a consumir la toma de posesión de Genentech, la compañía estadounidense de biotecnología. Así, al contar en su catálogo con fármacos biotecnológicos especializados, sería menos vulnerable que la mayoría de las grandes farmacéuticas a la competencia genérica. Las ventas del primer trimestre de la empresa se elevaron 7% de manera anualizada para alcanzar 10 mil 100 mdd; y Avastin y Rituxan (rituximab) mostraron un gran desempeño.

El nuevo interés por sus medicinas contra la influenza mantendrá a flote a ambas empresas. Pero no serían las únicas beneficiarias de la nueva gripe: la bonanza mayor será para aquellas empresas que logren desarrollar una vacuna contra el virus. Novartis de Suiza y Baxter International de EU están en la carrera, y ambas son ya contactadas por la OMS en su lucha contra la influenza humana. Pero si la pandemia llega pronto, las vacunas serán de poca ayuda. Las actuales contra la influenza estacional no parecen tener efecto alguno sobre el virus H1N1, y la producción a gran escala de una vacuna eficaz podría tomar cuatro años. Mientras, el mundo tendrá que atenerse a Tamiflu y Relenza.

FUENTE: EIU

